de los indígenas disminuye sin cesar; así pues, en las islas Marquesas sólo llega á 4.200 almas.

Respecto á América, segun los nuevos censos y catastros, la superficie de Méjico es de 192.124.000 hectáreas, y la poblacion de 9.158.247 habitantes; la superficie de la república de Haïti es de 2.391.100 hectáreas; la de Santo Domingo de 5.334.300 hectáreas; la de Bolivia de 129.725.500 hectáreas; la de la República Argentina de 217.191.100 hectáreas. Entre los dos últimos censos, miéntras que la poblacion de la Guayana inglesa se eleva de 193.491 habitantes á 215.200 habitantes, la de la Guayana francesa baja de 28.800 á 24.127.

En la América meridional, casi por todos lados crece la poblacion: el Brasil cuenta hoy 10.196.238 habitantes (de los cuales Rio Janeiro tiene 274.973); Venezuela, 1.784.194 habitantes; Chile, 2.074.000 habitantes.

La diferencia entre el Paraguay y los demas Estados, es casi aterradora. En 1857 tenía esta república en su actual territorio 1.333.044 habitantes; en 1873, despues de la guerra que le ha hecho el Brasil, nacion civilizada, cristiana, hasta libre pensadora, donde se aplican los nuevos sistemas de ferro-carriles, y donde se prende á los obispos como en Prusia, el Paraguay sólo cuenta 221.079 habitantes, de los cuales 152,826 mujeres; 39.507 niños, y sólo 28.746 hombres.

CÁRLOS BOISSAY.

(Journal des Economistes).

LAS OBRAS GIGANTESCAS.

PROYECTO DE UN CANAL EN EL SAHARA.—TRASPORTE DE UN MONOLITO EGIPCIO Á INGLATERRA.

Realizadas las grandes obras del canal de Suez, de la perforacion del Mont-Cenis y tantas otras gigantescas como la audacia y el genio humanos han realizado en los modernos tiempos; y en vías casi de ejecucion la idea de un túnel submarino entre Francia é Inglaterra, á traves del canal de la Mancha, parecía natural que el espíritu humano descansase un poco de sus grandes concepciones; pero nada ménos que eso; á colosales proyectos suceden otros, colosales tambien, y todavía no ha llegado uno á su realizacion completa, cuando ya se emprende otro con una actividad, con un ardor verdaderamente febriles, que acaso serán, para la historia, las cualidades distintivas, en la esfera científica y de los intereses materiales, de las modernas edades.

Sugiérenos estas reflexiones la idea, hace algun tiempo emitida y ahora empezada á desarrollar en Inglaterra, donde llama poderosamente la atencion, de construir un canal á traves del inmenso desierto de Sahara, á fin de fertilizar, en lo posible, comarcas tan abrasadoras; proyecto que hace digno *pendant* al de la trasformacion de las grandes lagunas que empiezan en Argelia, en un mar interior africano.

El canal proyectado tendrá más de 1.000 kilómetros (250 leguas) de extension, desde la embocadura del Belta, en las cercanías de los cabos Juby y Bajador, frente á las islas Canarias, hasta el codo septentrional del Niger á Tumbuctu. El autor del proyecto, M. Donald Mackensie, opina que la misma conformacion del Sahara es favorable á su realizacion, porque se ha demostrado que, á unos 800 kilómetros de las costas, hay una depresion cuyo fondo es de 80 metros más bajo que el nivel del mar, y por lo tanto, apénas se abriera una comunicacion, se precipitarían por sí solas las aguas del Océano atlántico.

La base está, pues, establecida y suficientemente estudiada en teoría; ahora sólo falta un estudio práctico sobre el terreno, y para llevarlo á cabo está organizando M. Mackensie una expedicion científica que empezará por establecer una estacion en la embocadura del Belta, como base de operaciones, y despues emprenderá grandes excursiones en el desierto para asegurarse más y más de la configuracion y de la naturaleza del terreno.

***

Aunque de otro órden, y puramente mecánicos, son tambien colosales los trabajos que van á realizar los ingleses para trasladar á Lóndres el célebre monolito egipcio conocido con el nombre de *Aguja de Cleopatra.*

Hace mucho tiempo el virey de Egipto regaló á la reina Victoria de Inglaterra el citado obelisco, y se creía que era un regalo imaginario, porque no se comprendía la manera de trasportarlo á Lóndres, desde un barrio de Alejandría, en que está medio enterrado en arena; pero los ingleses, animosos en todas sus empresas, no han descansado hasta que han encontrodo el medio de hacer posible su trasporte, y es el siguiente: Al cuadrilátero del obelisco se le dará una forma redonda por medio de grandes trozos de madera muy bien unidos y labrados, y rodando, será llevado, áun á costa de mil trabajos, por una serie de colinas de arena que ocupan más de una milla de extension hasta la orilla del mar. Allí se le aumentará el diámetro hasta veinte piés para hacer flotante una masa tan pesada, y despues se le conducirá á remolque hasta el muelle del Támesis, en que debe tocar tierra. Las dificultades para llevarlo despues á la plaza de Lóndres, en que debe erigirse, serán, sin duda, inmensas, pero no se ha pensado en ellas todavía; lo esencial era llevarlo á tierra británica. Además, es de creer que los poderosos recursos de la mecánica y de la maquinaria inglesas vencerán todos los obstáculos.

A. LEON.